



A0060

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR LUIS MARIÑAS PARA EL PROGRAMA *LAS NOTICIAS 2*, DE TELE 5**

Madrid, 06-05-96

Luis Mariñas.- Les vamos a presentar hoy este espacio informativo desde un lugar muy especial: el Palacio de La Moncloa. Y estamos con un invitado también especial: don José María Aznar, flamante Presidente del Gobierno.  
Señor Aznar, muy buenas noches.

Presidente.- Buenas noches.

L. Mariñas.- Enhorabuena, también.

Presidente.- Muchísimas gracias.

L. Mariñas.- Serán inevitables los recortes y la austeridad. ¿Esto quiere decir que los españoles viviremos peor en los próximos años?

Presidente.- No, no; los españoles viviremos mejor en los próximos años porque el país, para poder vivir mejor, para poder prosperar, necesita unos años de rigor, de austeridad, de tomar decisiones, a veces un poco difíciles pero muy necesarias, para estar en la línea de los primeros países europeos, para que pueda crecer la economía, para poder generar empleo; es decir, para que el país ahorre, invierta y prospere.

L. Mariñas.- Profundizaremos después en todas estas cosas; estamos, simplemente, avanzando en esas líneas.

¿Es cierto que su acuerdo con los nacionalistas, y fundamentalmente con los nacionalistas catalanes, fue como morder una manzana agria, ya que usted siempre fue partidario de una concepción centralista del Estado y de su carácter español, lo que no es el caso de los catalanes?

Presidente.- Fue una oportunidad histórica que hemos sabido aprovechar; la oportunidad histórica de producir el encuentro entre un partido centrista nacional, con partidos moderados nacionalistas; la oportunidad, también histórica, de provocar al mismo tiempo la alternancia en el Gobierno respetando la voluntad de los españoles; y la

oportunidad también de dar a España el Gobierno que necesitaba: un Gobierno estable, un Gobierno para toda la Legislatura. Por tanto, fue aprovechar esa oportunidad.

Y tiene un sabor muy correcto: el sabor del cumplimiento de una obligación a la altura de las necesidades del país.

L. Mariñas.- ¿No es una manzana agria?

Presidente.- En absoluto.

L. Mariñas.- Preguntas concretas. ¿Cuántos desempleados menos podría haber al término de los próximos cuatro años?

Presidente.- Me gustaría mucho poder contestar a esa pregunta; pero estoy convencido de que España tiene capacidad para crear empleo, tiene capacidad para aprovechar bien todo su potencial de crecimiento y, por lo tanto, para estar, como he dicho, entre los países más desarrollados de Europa.

L. Mariñas.- ¿Es posible eliminar definitivamente los recelos de los pensionistas?

Presidente.- Los pensionistas me han escuchado en el Debate de Investidura decir con toda claridad que la capacidad adquisitiva de sus pensiones está plenamente garantizada y, como vengo diciendo desde hace mucho tiempo, no tienen que tener el más mínimo temor ni recelo. Cobrarán sus pensiones, que se actualizarán conforme al índice de coste de vida.

L. Mariñas.- Pues muchas gracias, señor Presidente, por esta primera entrevista en directo; en directo con una televisión.

¿Hubo o no hubo pacto, señor Aznar, en el Debate de Investidura con Felipe González? Porque muchos piensan que fue, sospechosamente, de "guante blanco", e incluso Anguita llegó a pronunciar la palabra "tongo".

Presidente.- No hubo pacto, en absoluto. Yo creo que el Debate de Investidura ha sido muy bien acogido por la mayoría de los españoles; acogido por su tono, por su tono constructivo, porque los compromisos de diálogo, de entendimiento, los propósitos del Gobierno, la necesidad de abrir una nueva etapa de estabilidad del país, eran muy bien recibidos y muy sentidos por la población del país. Por tanto, yo creo que fue un debate correcto y normal.

L. Mariñas.- ¿No hubo ningún acuerdo para que fuese de "guante blanco"?

Presidente.- Absolutamente ninguno.

L. Mariñas.- Ninguno, ¿no?

Presidente.- Absolutamente ninguno.

L. Mariñas.- ¿Ocurrió como ocurrió, sin necesidad de pactos ni acuerdos?

Presidente.- Con toda naturalidad. Ya sé que, a veces, es difícil que a eso haya personas, que siempre tienen que buscar explicaciones complicadas a las cosas, lo puedan creer; pero no hubo, en absoluto, ningún pacto.

L. Mariñas.- ¿Y no le pareció sospechoso que don Felipe González le atacase tan poco en el Debate de Investidura?

Presidente.- Los Debates de Investidura no son los debates más propicios para utilizar esas palabras que usted dice, "atacar", porque son unos debates en los cuales el candidato propuesto normalmente va a salir elegido y, además, viene respaldado en las urnas por una decisión mayoritaria de los ciudadanos, ¿no? Por lo tanto, son debates en los que hace falta plantear las cosas con un horizonte de una legislatura estable, como yo deseo que sea ésta.

L. Mariñas.- ¿Han tenido que renunciar en el Partido Popular a muchos principios para poder formar un Gobierno?

Presidente.- Absolutamente a ninguno. Los acuerdos que hemos hecho responden, esencialmente, al programa del Partido Popular y, naturalmente, responden a la lógica política y parlamentaria derivada de las elecciones. No ha habido una mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados; ha habido que hacer unos acuerdos, y lo lógico es llegar a unos compromisos con los partidos que apoyan al Gobierno y sale un programa de Gobierno, que es el que presenta el candidato a la Cámara. Pero la sustancia básica de ese programa de Gobierno es el programa electoral del Partido Popular, que ha sido votado por 9.700.000 españoles.

L. Mariñas.- Permítame una serie de preguntas --poquitas, ¿no?-- personales. En primer lugar, ¿usted y su familia han tenido que renunciar a algún principio? Por ejemplo, deseaban vivir en su domicilio --y, de hecho, todavía siguen viviendo en su domicilio-- y van a tener que residir en el Palacio de La Moncloa, tarde o temprano.

Por cierto, ¿qué es lo que no le gusta del Palacio de La Moncloa? Lo han destacado muchos los titulares de los periódicos. Concretamente, ¿qué es lo que no le gusta?

Presidente.- No es cuestión de que no me guste. Uno tiene que buscar siempre lo que signifique el preservar un entorno familiar lo más agradable posible y que las personas de tu familia se sientan a gusto. Y precisamente este Palacio no es exactamente, como yo decía el otro día, lo más atractivo para la vida habitual de una familia, ¿no? Por lo tanto, hace falta que la familia se pueda sentir lo más a gusto posible, que es lo que yo deseo.

Yo soy un hombre familiar, me gusta tener a mi familia a mi lado y me gusta que esté a gusto.

L. Mariñas.- De momento, están durmiendo en su casa.

Presidente.- De momento, estamos en nuestra casa.

L. Mariñas.- ¿Y cuándo vendrán a vivir a La Moncloa?

Presidente.- Pues no sé si eso tardará; supongo que tardará muy poquito tiempo. Nos trasladaremos, además, con nuestras cosas. Lo que queremos es tener nuestras cosas y que nuestras cosas, las cosas de uno, las cosas que hacen de la vida cotidiana de uno, lo que uno se encuentra en su dormitorio, en su cuarto de estar; las cosas que uno tiene todos los días, sus libros, sus recuerdos, pues tenerlas.

L. Mariñas.- Y el despertador, además.

Presidente.- No, no es algo tan artificial. El despertador también.

L. Mariñas.- ¿Y cómo piensa usted combatir la soledad y el aislamiento, que dicen que afecta a los que ocupan este recinto?

Presidente.- Pues, de momento, hablando con usted.

L. Mariñas.- Sí, bueno, de momento hablando conmigo. Pero usted acostumbra, o acostumbraba, a salir por toda España, a viajar por toda España...

Presidente.- Sí. Lo seguiré haciendo.

L. Mariñas.- ¿Lo va a seguir haciendo?

Presidente.- Lo seguiré haciendo; normalmente, hay que hacer...

L. Mariñas.- ¿Ir a teatros, a exposiciones, a museos y al cine?

Presidente.- Claro. Hay que hacer --ya lo verá usted--, siempre lo he dicho, una vida lo más normal posible y estar cerca de los ciudadanos; tener un estilo político mucho más abierto, mucho más dialogante, mucho más cercano a los ciudadanos. Es lo que a mí me gusta.

Yo creo que la normalidad es una bonita palabra, ¿no?, sobre todo, porque corresponde a un concepto estrictamente, genuinamente, democrático.

L. Mariñas.- Por seguir con las preguntas personales --y vamos a terminar y vamos a pasar a otras--, ¿qué le han dicho sus hijos y qué les ha dicho usted a ellos sobre lo que se les viene encima? Porque se les viene encima...

Presidente.- Que estén tranquilos. Ellos están acostumbrados ya a los avatares políticos de su padre desde hace mucho tiempo, desde hace muchos años, y lo ven con bastante tranquilidad y con bastante normalidad. Lo que deseo es que sigan haciendo lo que están haciendo; que cualquier cambio que tengan lo aprovechen y lo aprovechen bien. Ahora, en estos momentos están en los momentos finales de curso y, naturalmente, cualquier cambio, y más un cambio de esta importancia, de esta envergadura, yo sé que les puede afectar algo. Pero, por eso, les digo que estén tranquilos y que se tomen las cosas con total naturalidad.

L. Mariñas.- ¿Cuál es el estado de ánimo de todos ustedes, y especialmente de usted?

Presidente.- Muy tranquilo.

L. Mariñas.- ¿De vértigo o de emoción?

Presidente.- En absoluto; ni de vértigo ni... Siempre hay un punto de emoción en las cosas, es. Cuando a uno le eligen Presidente del Gobierno o cuando jura el cargo ante S.M. el Rey, siempre hay un punto de emoción, y eso se nota. Y además es bueno, porque es humano, ¿no?

Pero yo estoy muy tranquilo. Sé muy bien lo que tengo que hacer, sé muy bien la responsabilidad que tengo, y la estoy empezando a hacer. Aquí llevo todo el día de hoy trabajando, como estuve ayer, y así seguiré todos los días.

L. Mariñas.- ¿Le parece que veamos la interpretación de Gallego y Rey...

Presidente.- Seguro que será muy buena.

L. Mariñas.- ... sobre su entrada en La Moncloa?

Presidente.- Vamos a verlo.

L. Mariñas.- ¿Estos son, tal vez, los extraños compañeros de cama de los que hablaba Manuel Fraga?

Presidente.- ¡No, hombre! Son personas que han demostrado buena responsabilidad; todas las que salían, yo creo, en el dibujo de Gallego y Rey.

Pero, en fin, tanto el Presidente de la Generalidad de Cataluña y de Convergència, Jordi Pujol, como mi mujer han demostrado un gran sentido de la responsabilidad.

L. Mariñas.- Por cierto que Jordi Pujol ha dicho que "lo pactado no culmina sus aspiraciones autonómicas". ¿Le decepciona que siga abierto un nacionalismo reivindicativo?

Presidente.- No, porque no se pactan aspiraciones; se pactan políticas posibles. Y, por lo tanto, me parece una declaración absolutamente correcta y llena de lógica.

L. Mariñas.- Manuel Fraga ha sido hoy su primer invitado a La Moncloa, ya usted como Presidente de Gobierno. El señor Fraga Iribarne hablaba, hace años, de que iba a estar dos veces también en la Legislatura; usted también ha dicho lo mismo. Sin embargo, el señor Fraga va a repetir, ¿no?

Presidente.- El señor Fraga cumple con su obligación, y tengo que decir que a mí me parece una decisión absolutamente correcta.

L. Mariñas.- ¿Y usted lo vincula también con lo que usted dijo de esas dos legislaturas?

Presidente.- Yo deseo, si los españoles quieren, no estar aquí más de ocho años; yo ya lo he dicho. Por lo tanto, procuraré cumplirlo, y estoy convencido que lo cumpliré.

L. Mariñas.- ¿Cómo ve, ahora mismo, usted, desde La Moncloa, esta frase de su antecesor? Felipe González decía: "podremos meter la pata pero no la mano".

Presidente.- A los gobernantes se les juzga por los hechos. Yo no quiero mirar hacia atrás, en absoluto; sé que mi obligación es mirar hacia adelante. He propuesto esa política desde hace muchos meses, los españoles la han respaldado; lo he vuelto a hacer en el Debate de Investidura. Parece ser que ha tenido una buena acogida.

Estoy convencido de que la necesidad de España es mirar hacia adelante, ocuparnos del futuro de nuestro país y desearles suerte a todos los que tienen una responsabilidad, bien política, bien económica, bien social, porque nuestro país en este momento necesita el esfuerzo de todos.

L. Mariñas.- Le voy a citar otra frase del mismo autor, Felipe González, que decía: "el Estado se defiende desde los salones y también desde las alcantarillas".

Presidente.- Desde la Ley, sobre todo; el Estado se defiende desde la Ley. La Ley afecta tanto a los salones como a las alcantarillas.

L. Mariñas.- ¿Seguirán ustedes hasta sus últimas consecuencias la investigación del GAL?

Presidente.- Tienen que seguirla los Tribunales de Justicia, que es donde está esa investigación. Y nosotros cooperaremos con la Justicia en lo que corresponde de la relación institucional y, naturalmente, de cooperación con la Justicia que le pueda corresponder al Gobierno.

L. Mariñas.- Me gustaría que esta entrevista fuese mucho más larga, y no es posible; no es posible porque tiene una serie de compromisos, ¿no? Pero ¿qué le parece lo que dijo hoy el Consejero de Interior del Gobierno Vasco, Juan María Atutxa? Dijo: "reinserción o reagrupamiento". Pacificación. ¿Resinserción, sí, o reinserción, no?

Presidente.- Ésa es una cuestión de una decisión en un momento determinado, dentro de lo que es el marco de la política antiterrorista.

Lo importante es que, como yo he dicho, se mantenga la unidad de todos los partidos; que exista una colaboración intensa entre el Gobierno de la nación y el Gobierno Vasco; que esa colaboración se traduzca en acciones operativas de lucha contra el terrorismo y que, entre todos, vencamos al terrorismo.

Tengo plena confianza en el Ministro del Interior, Jaime Mayor, y estoy convencido de que él, en la tarea que tiene de su responsabilidad, junto con la cooperación que pueda hacer con el Gobierno Vasco, va a dar muy buenos resultados en la lucha contraterrorista.

L. Mariñas.- ¿Y es posible que ustedes acepten un reagrupamiento de los presos etarras?

Presidente.- En este momento, tenemos que ser todos muy sensibles a lo que significa una posición de firmeza y de unidad de todos frente al terrorismo; mucho más teniendo en cuenta que, desgraciadamente, hay personas privadas de libertad injustamente en nuestro país --en concreto, un funcionario de prisiones-- y el Gobierno sabe muy bien cuáles son sus obligaciones.

L. Mariñas.- Señor Presidente, lo que no tengo todavía claro -- hablaremos después de las promesas de sus Ministros o de las prioridades que han planteado sus Ministros-- es si habrá, al final, la reducción de impuestos que usted nos había prometido.

Presidente.- Ya me gustaría a mí hacerla, no al final, sino al principio. Tenemos una obligación en este momento, que es la reducción del déficit, la reducción del gasto, en nuestro país porque, si no, nos quedamos fuera del cumplimiento de los criterios de convergencia económica y, por tanto, nos quedamos fuera de lo que significan las posibilidades de competitividad, de empleo, de un bienestar razonable para los españoles. Acompasaremos la política fiscal, la política de reforma fiscal, a esa política de reducción del déficit; por tanto, nos vamos a empezar a ocupar ya de eso esta semana, en el Consejo de Ministros de mañana y en el Consejo de Ministros del viernes.

L. Mariñas.- ¿Por qué no es usted más explícito a la hora de explicar el montante económico del pacto con Convergència i Unió?

Presidente.- Porque no es una cuestión de montantes económicos; es una cuestión de oportunidad y de ejercicio de responsabilidad.

L. Mariñas.- ¿Pero se conoce o no se conoce el montante?

Presidente.- Es que no hay que hacer ningún montante económico. Es decir, cuando se habla de cambiar un sistema de financiación autonómica, de la corresponsabilidad de las Comunidades Autónomas, de la solidaridad entre todas ellas, o cuando se habla de que los puertos puedan ser gestionados, o que exista una competencia en materias de costas, etc., etc., no estamos hablando de montantes; estamos hablando de un proceso de modernización del Estado, de impulso racional, de lo que significan las necesidades del país.

L. Mariñas.- Por cierto que a veces la historia parece sabia; parece sabia, digo, porque, si el PSOE hubiera hecho los cambios que se preven autonómicos que ustedes plantean, tendríamos lío. Y, a su vez, si el Partido Socialista hubiera hecho..., o ustedes hubieran hecho los cambios de reconversión y no sé qué, en su momento, hace ocho años, también hubiéramos tenido lío. Es decir, que la historia es sabia, ¿no?

Presidente.- Bueno, la historia es sabia. Pero nuestro país ha demostrado un grado de madurez muy importante, que eso es tan importante como que la historia sea sabia, ¿no? Y los españoles han demostrado ese altísimo grado de madurez.

En este momento, creemos interpretar correctamente lo que es el deseo de esa mayoría de españoles: que la Administración se modernice, que el Estado se modernice; que sea más reducido pero que, al mismo tiempo, sea más eficaz; que preste mejores servicios y que, naturalmente, las políticas, los ejes esenciales del bienestar social, sean mantenidos porque forman parte de lo que yo llamé el "pacto de solidaridad" que se hizo durante la transición democrática y que, en este momento, tenemos la obligación de preservar todos.

L. Mariñas.- Vamos a hacer unos comentarios breves, si le parece, y rápidos sobre cuestiones que han planteado hoy sus Ministros como prioridades.

Arias Salgado: "el viernes, el Consejo de Ministros --dijo-- aprobará un recorte presupuestario". Se habla de 200.000 millones de pesetas para contener el gasto e intentar llegar a cumplir los acuerdos de Maastricht. ¿Por dónde van a empezar los recortes?

Presidente.- Vamos a empezar presentando mañana un plan de estructuración del Gobierno y de la Administración, que supone un ahorro ya muy importante. Y, naturalmente, los Presupuestos Generales del Estado, en líneas generales, tendrán que verse reducidos, de alguna manera, por estos planes --que anunciará en su momento, como es lógico, el Ministro de Economía y Hacienda y que propondrá al Consejo de Ministros--, sin afectar a los grandes capítulos del bienestar social.

L. Mariñas.- Otro asunto. Abel Matutes, su Ministro de Asuntos Exteriores, dijo que "tal vez haya que parar el reloj para que puedan cumplir las condiciones de la moneda única más países, entre ellos España". En estos momentos sólo los cumple Luxemburgo.

Presidente.- Todos los países están en este momento ajustando la maquinaria de su reloj para cumplir esos criterios.

L. Mariñas.- Y, si no llegamos a Maastricht, ¿qué?

Presidente.- Pues que tenemos que hacer el esfuerzo de llegar, como es lógico. Otros también tienen que hacer ese esfuerzo; preocupémonos del nuestro, que es el esfuerzo de llegar porque, si no, el país pagaría, probablemente, un precio que, desde luego, no sería deseable ni para la prosperidad, ni para el empleo, que es nuestro gran objetivo, ni para el crecimiento del país.

L. Mariñas.- Y dijo Rodrigo Rato: "hacen falta reformas para garantizar la supervivencia del Estado del Bienestar". Pero reformar no significa recortar, ¿o sí? No sé. ¿Qué significa "reformar"?

Presidente.- Es lo contrario. Reformar es lo contrario de recortar. Reformar es tomar las medidas necesarias para garantizar un nivel muy alto de prestaciones sociales en el país, sea tanto en las pensiones, o como en la Sanidad, o en la Educación. Pongamos el ejemplo del acuerdo famoso sobre el "Pacto de Toledo", que todos nos hemos comprometido a desarrollar. Eso significa un proceso de reforma razonable.

Recortar es lo contrario; recortar es coger la tijera y romper ese papel que usted tiene en la mano por la mitad, que es lo que no se debe hacer, ni con las pensiones, ni con la Sanidad, ni siquiera con ese papel.

L. Mariñas.- No se vaya todavía, porque todavía tengo aquí, textualmente, cosas que han dicho sus Ministros. Por ejemplo, Mariano Rajoy ha dicho hoy: "la reforma tiene que ser fruto del consenso unánime de todas las Autonomías y no sólo de la mayoría". ¿Conseguirán convencer ustedes a las tres autonomías gobernadas por el PSOE?

Presidente.- Nosotros esperamos la buena fe de todos porque me cuesta un poco de trabajo creer que, cuando una Comunidad Autónoma puede gestionar con más autonomía sus ingresos y puede aumentar su margen de autonomía, no quiera hacerlo.



Por lo tanto, yo espero que la buena voluntad y el sentido común de todos apoye un sistema que favorece y estimula el crecimiento, favorece la lucha contra el fraude fiscal y garantiza un margen de autonomía muy importante para las Comunidades Autónomas.

L. Mariñas.- Y dijo Javier Arenas hoy, en la toma de posesión: "el diálogo social es imprescindible para crear empleo". "No se impondrá ninguna nueva reforma laboral", dijo. Habló de diálogo, ¿no? Y usted habló hoy, precisamente, con los sindicatos, ya para citarles para la posibilidad de iniciar ese diálogo social.

Presidente.- Sí. Y espero que en la próxima semana podamos iniciar esos diálogos, tanto con las centrales sindicales, con las cuales he hablado esta mañana, como con los empresarios.

Le tengo que decir que, hasta ahora, las citas que usted ha elegido de los Ministros del Gobierno me parecen todas muy correctas; me parece muy correcto lo que ha dicho el Gobierno y, por tanto, me parecen muy bien las citas.

L. Mariñas.- Sin embargo, la CEOE cree imprescindible flexibilizar más el mercado laboral. Y no sé si mis compañeros, que están aquí, estarán de acuerdo con eso, ¿no? Porque usted ha prometido que no habrá despido libre, pero ¿habrá despido más barato?

Presidente.- Yo creo que esa cuestión no es la cuestión que está planteada en este momento encima de la mesa. Lo que está planteado es el compromiso de empresarios y sindicatos de abordar en un diálogo social medidas que afectan a la formación, medidas que afectan a lo que significa la evolución de las normas laborales, dentro del más amplio consenso entre todos para buscar empleo estable, que es lo que queremos todos y que es lo que yo creo que, a través del diálogo social, tenemos que conseguir.

L. Mariñas.- Pues paro con las citas. Entonces, corte usted, porque el papel este... Paro con las citas...

Presidente.- Ya vé qué hago con Ministros, además de...

L. Mariñas.- Sí, me quedan algunos.

Presidente.- Bueno, bueno.

L. Mariñas.- Yo le preguntaría: ¿este equipo nace para toda la Legislatura o todavía seguirá buscando usted un Gobierno de coalición con los nacionalistas?

Presidente.- El equipo nace con vocación, primero, de gobernar; nace con vocación de durar y de ejercer la acción de Gobierno para toda la Legislatura.

Pero yo dije ya en el Debate de Investidura que yo deseo que estos acuerdos sean unos acuerdos que sirvan como punto de partida para, a lo mejor, posibles fórmulas de colaboración más perfecta. Ésa es mi voluntad. Como eso no dependería de mí sólo, hecha está la oferta. Si en algún momento hay que materializarla, lo haré con sumo gusto.

L. Mariñas.- ¿Y Jordi Pujol no tratará de imponer su criterio en cada negociación de los Presupuestos cada año?

Presidente.- Yo creo que los acuerdos que se han hecho con Convergència i Unió, como con el Partido Nacionalista Vasco y Coalición Canaria, son unos acuerdos públicos, transparentes; que los españoles han podido conocer, han podido enjuiciar, han podido criticar, y que nunca antes se habían hecho.

L. Mariñas.- Me están metiendo prisa, porque parece que tiene usted otros compromisos en estos momentos.

Presidente.- Tengo otros compromisos, pero yo no le he dicho nada todavía, ¡eh!

L. Mariñas.- Yo le quería hacer una pregunta rápida y con respecto a otra cuestión.

Presidente.- Le están metiendo prisa entre bastidores, ¿no? Entre bastidores, que no se ven por la pantalla.

L. Mariñas.- Por favor, un plano de bastidores. Unas cuantas preguntas nada más y muy rápidas, para que los bastidores no sigan tan preocupados.

¿No teme usted que su política termine por provocar rechazo en los sectores más conservadores del Partido Popular?

Presidente.- Pues no. No creo que mi política vaya a practicar rechazo en ningún sector del país porque creo que es una política basada en lo que significa la gran mayoría del país, que es una política centrada, una política de centro, reformista y de sentido común, pensando en las necesidades del país en este momento.

No se gobierna con un sector o contra otro sector; se gobierna pensando en los intereses generales del país. Y nuestro país, que ha dado un gran ejemplo de moderación, es un país esencialmente centrado, que sabe que hay que hacer reformas para impulsar ese proceso de modernización de nuestro país. Lo han dicho los ciudadanos hace poco, el día 3 de marzo, y lo están alentando estos días, y estoy convencido de que será cada vez más en el futuro.

L. Mariñas.- Para concluir, para que se tranquilicen algunos, ¿en qué vamos a notar los españoles que hay un nuevo Gobierno? ¿En qué lo vamos a notar? ¿En qué consiste ese nuevo modo de gobernar que usted ha prometido?

Presidente.- Es un estilo más abierto, más cercano; más honradez, más eficacia, más autenticidad, más cercanía a los ciudadanos y políticas nuevas, que sean más eficaces para los intereses de todos: para el empleo, para la Sanidad, para las pensiones, para los que tienen problemas con las drogas, para la industria... Que sean útiles para el país.

L. Mariñas.- Hoy inicia su trabajo como Presidente, o ayer noche ha iniciado su trabajo como Presidente. Supongo que...

Presidente.- Ayer por la mañana. Ayer juré el cargo, por la mañana.

L. Mariñas.- Supongo que se habrá marcado un objetivo último. El día que abandone La Moncloa, ¿cómo quiere ser recordado usted?

Presidente.- Yo, fíjese que no voy a decir que tengo un calendario que pongo una cruz en los días que voy pasando aquí, sino que casi voy diciendo que pongo una cruz para los días que faltan por marcharme de aquí, a pesar de que acabo de llegar.

Yo me conformaría con que dijeran que por aquí había pasado durante algunos años una persona que se puede definir como un buen español, porque eso engloba lo que yo entiendo como una persona honrada, una persona trabajadora y una persona que sólo piensa en los intereses generales de los españoles.

L. Mariñas.- Y se lo repito, para que se enteren los españoles bien. Dice usted: austeridad, recortes; al mismo tiempo, parece que hay...

Presidente.- Reformas, reformas.

L. Mariñas.- Reformas y recortes.

Presidente.- No diga usted... Reformas.

L. Mariñas.- Y más dinero para las Autonomías. ¿No subirán los impuestos, vuelvo a repetirlo?

Presidente.- No tenemos la más mínima intención de subir los impuestos.

L. Mariñas.- Pues muchas gracias, señor Aznar, Presidente, por esta entrevista en directo a un medio de comunicación; la primera entrevista en directo a un medio de comunicación.

Éxito, por el bien de todos nosotros, y enhorabuena.

Presidente.- Muchas gracias.